

ANCIANA. (*Dirigiéndose al CHICO CON MULETAS*) Que se siente él.

CHICO CON MULETAS. Prefiero que se siente alguna de vosotras.

MUJER EMBARAZADA. Y yo alguno de vosotros.

(*Los personajes comienzan a pisarse en la discusión*).

ANCIANA. Me parece una ofensa para el sector de la tercera edad...

CHICO CON MULETAS. A mí mañana me dan el alta, así que podría hasta tirar las muletas y estar de pie.

MUJER EMBARAZADA. Las embarazadas tenemos fuerza para seguir adelante con nuestros hijos a cuestas o aquí dentro...

(*Al unísono los tres personajes dirigiéndose a la PERSONA ADULTA*).

MUJER EMBARAZADA. ¿Quién cree que debe sentarse?

ANCIANA. ¿Quién cree que debe sentarse?

CHICO CON MULETAS. ¿Quién cree que debe sentarse?

PERSONA ADULTA. Si por mí fuera, los 3.

(*Al unísono los tres*).

MUJER EMBARAZADA. Pues siéntese usted.

ANCIANA. Pues siéntese usted.

CHICO CON MULETAS. Pues siéntese usted.

Se produce un silencio y la PERSONA ADULTA se vuelve a sentar lentamente, un poco atemorizada, en el lugar donde estaba al principio. Todos los personajes se quedan callados, cada uno a su libre albedrío. El metro llega a la estación.

5. AZAFATAS PASAJERAS

ELENA BURGOS PASTOR

Dos azafatas en el vagón de metro. Ambas están uniformadas recordándonos a una azafata de vuelo y portando una canasta con caramelos, colonia, desodorante, caja grande de pañuelos de papel... Todas estas cosas se irán ofreciendo a los pasajeros del metro para hacer más comfortable su viaje. En esta obra es muy importante la interacción con el público y, por tanto, la improvisación por parte de las actrices. Mientras una habla, la otra ofrece los artículos.

AZAFATA 1. Buenos... (*días/tardes*). En nombre del Metro de Madrid y de toda la tripulación les damos la bienvenida a bordo de este tren con destino... (*última parada de la línea*) cuya duración estimada dependerá, como todo en esta vida, de cuál

sea su destino final y de cuánto estén dispuestos a dejarse sorprender.

Ponemos a su disposición, y por increíble que parezca, de manera totalmente gratuita, un servicio de desodorante, colonia, caramelos para el aliento y la tos, pañuelos para su uso general y un espejo para el más coqueto o coqueta de los pasajeros que le permita retocar su maquillaje o peinado. Queremos que su viaje sea lo más agradable y placentero posible. Nuestro lema es:

AZAFATA 1 y AZAFATA 2. (*Haciendo una pequeña coreografía*) «La empatía está en las vías».

AZAFATA 2. Les recomendamos que para un disfrute total del viaje apaguen u olviden durante el trayecto sus teléfonos móviles. Sean receptivos a la maravillosa experiencia que les ofrece el Metro de Madrid y abran sus sentidos a descubrir todo cuanto les rodea. Sean partícipes de las historias de su alrededor para tal vez, por qué no, poder también crear la suya y entre todos formar una única historia: la de la gente de esta ciudad. Aquí les ofrecemos 294 km. bajo tierra para poder encontrar vivencias irrepetibles que nunca podrán olvidar. Señoras y señores: mírense a los ojos. Curioseen. Sorpréndanse. Hoy puede ser un día maravilloso y tal vez termine de una manera que jamás imaginaron. Puede que de repente se sienta al lado ese gran amigo de la infancia al que hace años que no ven y que nunca pudieron encontrar por las redes sociales, o que el amor entre por esa puerta en la siguiente estación y sientan un flechazo como nunca creyeron que podían sentir... Quién no dice que tal vez estamos compartiendo vagón con nuestro actor o escritora favorita... Son tópicos. Sí. Pero por eso son tópicos... porque pasan. O tal vez simplemente están compartiendo unos minutos de su vida con personas a las que nunca más volverán a ver... pero una (*mañana/tarde*) cualquiera compartieron un vagón de Metro en Madrid.

AZAFATA 1. Así que no duden en utilizar los productos que tenemos a su disposición. De una estación a otra nuestra vida puede cambiar para siempre.

AZAFATA 2. Estimados pasajeros: vivan historias en el metro, en sus vagones, en sus andenes, en sus escaleras mecánicas. No sean indiferentes. Vivan el aquí y ahora. Disfruten del viaje y estén dispuestos a esperar lo inesperado.

AZAFATA 1. Desde 1919 queremos que no dejen pasar ese-este tren.

AZAFATA 1 y AZAFATA 2. Muchísimas gracias y expriman su viaje. Hoy y siempre.



6. NUESTROS NIÑOS DE HOY

JESÚS RAMÍREZ MORALES

Vagón de metro. Una señora sentada. El tren hace una parada. Se abren las puertas. Entra una joven con lo que parece un bebé cubierto con una mantita entre los brazos.

SEÑORA. Siéntese, joven.

JOVEN. ¡Oh, no, no se preocupe! Estoy bien.

SEÑORA. No, no, no. De verdad, siéntese, por favor. No se va a quedar ahí de pie con la criatura, que pega esto un frenazo y...

JOVEN. Bueno, muchas gracias (*Se sienta*).